



El mayor bombardeo desde que comenzó la guerra en Gaza:

Con más de 400 muertos por ataque israelí, Líbano vive su día más letal en décadas

El masivo bombardeo golpeó a 1.300 objetivos de Hezbolá, según Israel, en una ofensiva que amenaza con llevar a una guerra regional, en medio de amenazas de Irán. La comunidad internacional llamó a una desescalada en la zona.

NICOLÁS GARCÍA DE VAL

La creciente escalada entre Israel y Hezbolá llegó a un punto crítico con una oleada de bombardeos israelíes que dejó al menos 492 personas muertas en Líbano, en la mayor ofensiva desde que comenzaron las recientes tensiones entre ambos y en el día más letal que ha vivido ese país desde la guerra que enfrentó a su vecino con la milicia chiíta en 2006. El gobierno de Benjamín Netanyahu dejó claro que este podría no ser el último ataque contra el grupo libanés, en una crisis que, sumada al conflicto en Gaza, amenaza con convertirse en una guerra regional.

“Nos enfrentamos a días complejos. Prometí que cambiaríamos el equilibrio de poder en el norte y eso es exactamente lo que estamos haciendo”, dijo Netanyahu en un mensaje grabado tras reunirse en la sede militar de Tel Aviv con el ministro de Defensa, Yoav Gallant, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general Herzl Halevi. El ejército israelí anunció que los ataques golpearon cerca de 1.300 objetivos de Hezbolá y prometió nuevos bombardeos “de gran envergadura” que podrían alcanzar incluso a Beirut. Poco después, informó de un ataque de “precisión” en la capital libanesa y avisó que está preparando las siguientes etapas de su operación en el país.

Horas antes del ataque, el ejército israelí había instado a los habitantes de la zona de Bécá y del sur del país a alejarse de las posiciones de Hezbolá, pero eso no impidió que la jornada se convirtiera en la más letal que vive el país desde la guerra que enfrentó al grupo libanés con Israel en 2006 y que dejó más de 1.200 muertos en 34 días.

El primer ministro libanés, Najib Mikati, denunció un “plan de destrucción” llevado a cabo por Israel contra su país, y llamó a la ONU y a los “países influyentes” a “disuadir” al gobierno israelí de esta “agresión”. El ministerio de Salud del país afirmó que entre los muertos hay 21 niños y que más de 1.600 personas resultaron heridas.

Durante el día, Hezbolá afirmó que lanzó “decenas de cohetes” contra dos bases israelíes “en respuesta a los ataques del enemigo israelí en el sur y en Bécá”. La organización también aseguró que su comandante en el sur del país, Ali Karake, —contra quien, presuntamente, iba dirigido el bom-



EL MASIVO ATAQUE israelí provocó enormes daños y el desplazamiento de miles de personas.

MIGRACIÓN

Grecia expresó su preocupación ante una posible “explosión de flujos (migratorios) desde Líbano” hacia el país debido a los intensos bombardeos israelíes.

de los países árabes coincidiendo con la Asamblea General de Naciones Unidas de hoy y Turquía acusó a Israel de querer provocar el “caos” en la región.

Crece el temor a una guerra regional

En tanto, Irán —el aliado crucial de Hezbolá— advirtió a Israel de “las consecuencias peligrosas” que tendrán sus ataques en Líbano. Al mismo tiempo, acusó al gobierno de Netanyahu de tratar de “ampliar” el conflicto.

“Sabemos mejor que nadie que si estalla una guerra en Medio Oriente nadie en el mundo se vería beneficiado. Es Israel el que intenta crear un conflicto más amplio”, declaró el Presidente iraní, Masud Pezeshkian.

En una línea similar se manifestó Hamas al calificar de “agresión salvaje” y “crimen de guerra” los letales ataques de ayer sobre Líbano. El movimiento palestino está enfrentado con Israel desde el 7 de octubre, cuando estalló la guerra de Gaza.

Ahora, la coexistencia de estos dos conflictos hace más probable que pueda darse el escenario de una “guerra regional”, según Sarah Yerkes, analista sénior para Medio Oriente del Carnegie Endowment for International Peace, para quien es clave la labor de la Asamblea General de la ONU que podría permitir que “la diplomacia prevalezca”.

Pero ayer era el temor lo que cruzaba la región, con miles de personas huyendo en Líbano ante la posibilidad de nuevos ataques israelíes, aerolíneas cancelando sus vuelos en la zona y la comunidad internacional en alerta, especialmente Estados Unidos, que anunció que enviará tropas adicionales a Medio Oriente en respuesta a las crecientes tensiones.

“Estamos al borde de una guerra total” alertó el jefe de la diplomacia de la Unión Europea, Josep Borrell.

Partido político, milicia y actividad social: cómo opera Hezbolá

Hezbolá o “partido de Dios” es, a la vez, un partido político islamista chiíta y un grupo paramilitar respaldado por Irán que ejerce un gran poder en Líbano desde su surgimiento en 1985. Dirigido por Hasan Nasralá desde 1992, hoy es la fuerza militar más poderosa del país y ha ganado una enorme influencia en el sistema político local.

Su brazo militar es el aspecto más conocido del grupo. En 2021, Nasralá aseguró que el grupo tenía 100.000 combatientes, aunque las estimaciones de otras fuentes independientes los reducen a entre 50.000 y 20.000. Asimismo, se calcula que Hezbolá posee entre 120.000 y 200.000 cohetes y misiles, según el Center for Strategic and International Studies. El gobierno estadounidense hace un cálculo si-

milar sobre la cantidad de proyectiles de los que dispone el grupo.

Gran parte de este arsenal está formado por pequeños cohetes no guiados, pero también tiene misiles antiaéreos, así como misiles guiados capaces de llegar al interior de Israel.

El poder militar de Hezbolá se suma al respaldo que tiene entre los libaneses en gran medida por **la obra social del movimiento** que gestiona hospitales y clínicas gratuitas para sus miembros, financia orfanatos y distribuye diferentes ayudas. Incluso dispone de una especie de sistema de seguridad social para sus afiliados. Esa situación ha llegado a tal nivel que en Líbano se le considera **un Estado dentro del Estado**, según la BBC.

Para financiar todo esto, Hezbolá **recibe**

“la mayor parte” de su dinero de Irán, según el Departamento de Estado de EE.UU. El narcotráfico también ayudaría a ampliar las arcas del grupo, según las agencias antidrogas estadounidenses y europeas, aunque Hezbolá lo niega.

Por otro lado, Hezbolá dispone del dinero que le envían asociaciones internacionales de solidaridad islámica y, sobre todo, de la diáspora libanesa. Autoridades estadounidenses también creen que el grupo mantiene actividad financiera en varios países y el senador Marco Rubio ha alertado de su presencia en países de América Latina.

El mes pasado fueron detenidas en Brasil seis personas vinculadas a Hezbolá y una en Colombia, esta última acusada de ayudar al financiamiento del grupo.

bardeo en Beirut de ayer— se encontraba “bien”.

Para Fabrice Balanche, experto en Medio Oriente del Washington Institute for Near East Policy y autor de “Las lecciones de la crisis siria”, “es poco probable que Israel se arriesgue a una ofensiva terrestre a gran escala” en Líbano como la de 2006 —pe-se a las comparaciones que ayer se hicieron—, ya que en ese conflicto la milicia mostró que tiene

más capacidades de responder en tierra al Ejército israelí, al que entonces dañó 40 tanques.

Biden dice que trabaja para “lograr una desescalada”

Los duelos de artillería entre Hezbolá y el ejército israelí comenzaron debido a la guerra en Gaza que estalló en octubre pasado, pero se multiplicaron desde

las olas de explosiones de bípores y *walkies-talkies* utilizados por miembros de la milicia, atribuidas a Israel, de la semana pasada, que dejaron 39 muertos y casi 3.000 heridos en bastiones del grupo en Líbano, según las autoridades.

Frente a esta escalada, Estados Unidos, principal aliado de Israel, exhortó a sus ciudadanos ayer a abandonar Líbano y el Presidente Joe Biden reiteró que está

“trabajando para lograr una desescalada”.

El secretario general de la ONU, António Guterres, se mostró “muy preocupado por la escalada de la situación y por el gran número de víctimas civiles, incluidos niños y mujeres”, según su portavoz, Stéphane Dujarric. Egipto, en tanto, solicitó la intervención del Consejo de Seguridad de la ONU, mientras que Irak pidió una reunión urgente